

## La Era de Acuario

Por Samael Aun Weor



Resulta oportuno citar ahora aquella fecha y hora (4 de febrero de 1962, entre 2 y 3 de la tarde) en que todos los planetas de nuestro sistema solar se reunieran en supremo concilio cósmico, precisamente en la brillante constelación de Acuario, para iniciar la nueva Era entre el augusto tronar del pensamiento.

Desde esa fecha memorable y bajo la regencia de Urano, el muy venerable y meritísimo Señor de Acuario, vibra intensamente en toda la Naturaleza la onda dionisiaca.

No está de más enfatizar la noticia trascendental de que tal planeta citado ha sido, es y será siempre el brillante astro que rige y gobierna inteligentemente a las glándulas endocrinas sexuales.

Ahora os explicaréis por vosotros mismos el intrínseco motivo que en estos instantes origina la intensiva vibración dionisiaca.

Definir los dos aspectos (positivo-negativo) de esa vibración cósmica, es inaplazable, urgente, indispensable.

Polo positivo dionisiaco: Deleite sexual subliminal, transmutación voluntaria de la entidad del semen, conciencia despierta, conocimiento objetivo, intuición superlativa, música trascendental de los grandes maestros clásicos, etc., etc., etc.

Polo negativo dionisiaco: Degeneración sexual, infrasexualismo de toda clase, homosexualismo, lesbianismo, placeres demoniacos en los mundos infiernos mediante la droga, hongos, alcohol; música infernal como la de la nueva ola, etc., etc., etc.

Comprender a fondo los procesos íntimos de estos dos polos de la onda dionisiaca es algo muy urgente.

Como ejemplo viviente de este par de polos diametralmente opuestos correspondientes a la mencionada ondulación, resulta oportuno citar aquí a título de ilustración a dos movimientos revolucionarios contemporáneos.

En forma delicada quiero referirme claramente y sin ambages al "*Movimiento Gnóstico Cristiano Universal*" y también al anverso de la medalla dionisiaca, conocido con el tristemente célebre nombre de "*Movimiento Hippie*".

Incuestionablemente, las dos mencionadas antípodas psicológicas constituyen "per se" una viviente demostración manifiesta del par de polos opuestos de la tremenda vibración dionisiaca.

En llegando juiciosamente a esta parte, deviene ineludible la necesidad de una confrontación didáctica.

Embriaguez dionisiaca, éxtasis, Shamadhi, obviamente resultan indispensables cuando se trata de experimentar eso que es la Verdad, lo Real. Tal exaltación es ciento por ciento posible a través de la técnica de la meditación.

Psicodelia es diferente. Tradúzcase este término así: Psiquis = Alma, Delia = droga.

Especificando diremos: lo psicodélico es el antipolo de la meditación. El infierno de las drogas está en el interior del organismo planetario en que vivimos, bajo la misma epidermis de la corteza terrestre.

Los hongos alucinantes, pastillas, L.S.D., marihuana, etc., etc., etc., intensifican evidentemente la capacidad vibratoria de los poderes subjetivos, mas es ostensible que jamás podrían originar el despertar de la Conciencia.

Las drogas alteran fundamentalmente los genes sexuales y esto ya está demostrado científicamente. Como consecuencia de tales mutaciones negativas genéticas, resulta evidente el nacimiento de niños monstruos.

Meditación y Psicodelia son incompatibles, opuestos, antagónicos; jamás podrían mezclarse. Incuestionablemente estos dos factores de la embriaguez dionisiaca señalan, indican rebelión psicológica.

Gnósticos y Hippias se fastidiaron con el vano intelectualismo, se aburrieron con tantas teorías, llegaron a la conclusión de que la mente como instrumento de investigación es demasiado miserable.

¿Zen?, ¿Gnana Yoga? Eso es superlativo. Existen dentro de nosotros en estado latente facultades de cognición infinitamente superiores a la mente. Mediante estas últimas podemos experimentar en forma directa eso que es lo Real, eso que no es del tiempo. El Movimiento Hippie prefirió el infierno de las drogas; indubitablemente se definió perversamente.

Los gnósticos, plenamente desilusionados del necio intelectualismo, bebemos del vino de la meditación en la copa de la perfecta concentración.

Cambios psicológicos, radicales y de fondo, se hacen urgentes cuando nos desilusionamos de los bribones de la mente. Regresar al punto de partida original es lo indicado; sólo así es posible una transformación radical.

¿Sexología? ¡Válgame Dios y Santa María! Este tema horroriza a los puritanos.

Escrito está con palabras de fuego en las Sagradas Escrituras que el sexo es piedra de tropiezo y roca de escándalo.

Resalta la evidencia de que nosotros no somos hijos de ninguna teoría, escuela o secta. En la cruda raíz de nuestra existencia sólo encontramos un hombre, una mujer y un coito.

Nacimos desnudos, alguien nos cortó el cordón umbilical, lloramos y buscamos luego el pecho materno.

¿Vestido?, ¿escuelas?, ¿teorías?, ¿erudición?, ¿dineros?, etc., etc., etc. Todo eso vino después por añadidura. Creencias de todo tipo existen por doquier. Empero, la única fuerza que puede transformarnos en forma íntegra, unitotal, es aquella que nos puso en el tapete de la existencia. Quiero referirme a la energía creadora del primer instante, a la potencia sexual.

Los hippies presintieron todo esto cuando se sublevaron contra el intelectualismo, pero erraron el camino, no supieron sintonizarse con él polo positivo de Dionisio.

El "*Movimiento Hippie*" marcha resueltamente por el camino involutivo descendente del infrasexualismo.

El "*Movimiento Gnóstico Cristiano Universal*" avanza victorioso por la vía ascendente revolucionaria de lo supra-sexual.

### **Reflexiones de Gustav Jung**



En 1959 el Dr. Carl Gustav Jung hizo una importante declaración a propósito de los comienzos del fenómeno OVNI y la proximidad de la Era de Acuario, en su obra "Sobre cosas que se ven en el Cielo".

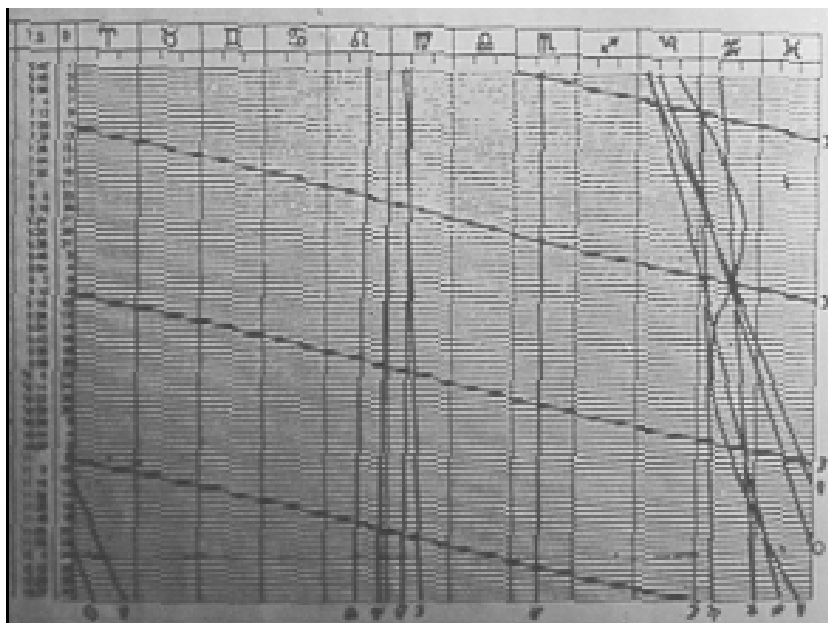
"El caso es que estos rumores y la existencia física de tales cuerpos me parecen tan significativos que me siento obligado -lo mismo que ya otra vez, cuando se preparaban los hechos que habrían de dejar su marca en Europa- a lanzar una voz de advertencia. Verdad es que sé, como en aquella ocasión, que mi voz es demasiado débil para que llegue a oídos de los demás. No es mi

presunción ni arrogancia lo que me mueve; es mi conciencia de médico la que me aconseja cumplir mi deber de advertir a los menos de quienes puedo hacerme oír, que a la humanidad le esperan hechos tales que corresponden al fin de una era."

"Como ya sabemos por la historia del antiguo Egipto existen fenómenos de transformación psíquica que siempre se manifiestan al término de un mes platónico y al comienzo del siguiente. Según parece, trátase de cambios producidos en la constelación de los elementos dominantes psíquicos, de los arquetipos de los "dioses", que provocan o acompañan transformaciones seculares de la psique colectiva. Esta transformación comenzó a darse dentro de la tradición histórica y dejó sus huellas, primero en el paso de la edad de Tauro a la edad de Aries, luego en el paso de la edad de Aries a la edad de Piscis, cuyo comienzo coincide con el nacimiento del cristianismo.

"Ahora nos aproximamos al gran cambio que es lícito esperar se produzca con la aparición del punto equinoccial de primavera en el Acuario. Sería insensato de mi parte pretender ocultar al lector que semejantes consideraciones no solamente son en alto grado impopulares, sino que hasta se aproximan peligrosamente mucho a esos nebulosos fantasmas que ensombrecieron el cerebro de astrólogos y profetas que pretendieron reformar el mundo. Debo correr por mi cuenta y apostar en el juego mi reputación, laboriosamente conquistada, de digno de confianza y capaz de discernimiento científico. Y puedo asegurar al lector que me lanzo a esta empresa con el ánimo no muy tranquilo. Para decirlo todo, me inquieta la suerte de aquellos que, sin estar preparados, haya sorprendidos por los acontecimientos y se extravíen ante su carácter incomprensible. Como hasta ahora, que yo sepa, nadie se ha sentido movido a considerar los posibles efectos psíquicos del cambio que es de prever exponerlos por escrito, estimo que es hacerlo en la medida de lo posible y de mis fuerzas. Acometo esta ingrata empresa admitiendo la probabilidad de que se me zafe de las manos el cincel con el que deba tratar la dura piedra".

### Anexo



Ante la conjunción planetaria que hubo a principios de Febrero de 1962, una parte de la Humanidad creyó ver presagios o augurios celestes que preconizaban una catástrofe, otros veían buenas nuevas para la Humanidad, como el caso del notable astrólogo de Taipeh (Formosa) y que recogía "El Noticiero Universal" del 1-1-62, Yuan Shu San, asegurando que la conjunción de Mercurio, Marte, Venus, Júpiter y Saturno con el Sol presagian "un feliz y próspero año para todo el mundo". Agregando

también que la última vez que se registró una conjunción planetaria semejante fue en 1524, tercero del reinado del emperador Chia Ching, de la dinastía Ming: "El país gozó de una paz y una prosperidad no interrumpida" durante todo ese año.

Para mayor información de nuestros lectores y tener una más amplia documentación relativa a este hecho incluimos en la parte superior de esta página, una de las gráficas de astrología de Giles Dâ Ambra, donde codifica la posición de los astros desde el año 1900 al 2000. La gráfica que incluimos es la relativa a la que recoge la fecha en cuestión (4-II-1962).

Si nos fijamos en ella, en el día 4 de Febrero y en sus alrededores podremos observar como los planetas de nuestro Sistema Solar, hasta Saturno, o sea, los de mayor influencia por su proximidad a la Tierra, se dan cita bajo la constelación de Acuario.

Esta gráfica nos sirve para comprobar, hoy día, a través de los años que han pasado, la posición de todos estos planetas. Es el registro gráfico que da la demostración a un hecho que sucedió dentro de la mecánica universal, si se quiere, pero que dejó grandes connotaciones espirituales y psicológicas como las que nos habla el maestro Samael Aun Weor.

Esa cita que tuvieron estos planetas, ese concilio cósmico, no fue una reunión más o menos recurrente, hablando en términos de mecánica celeste, sino que fue la que dio origen o pie para el inicio de toda una revolución psicológica y espiritual. Remitiendo a los lectores a que analicen la problemática mundial en estos aspectos y por estas fechas, observando a partir de entonces el origen de movimientos que tenían que ver con la psicodelia y el nuevo giro sobre el concepto de la moral, el comportamiento, la sexualidad. Todos ellos factores de cambio social y de conducta. Pero no olvidemos que cuando vemos un cambio en el exterior, éste ya se ha dado en el interior, puesto que lo exterior es reflejo de lo interior.

La influencia planetaria tiene más importancia y realidad de lo que a simple vista podemos creer. El maestro Samael nos anuncia en sus libros y conferencias que esta Era de Acuario es época de grandes revoluciones, a las que nosotros nos veremos sometidos en la dualidad en la que nos encontramos. Si estas revoluciones las canaliza el hombre interior habrá grandes progresos espirituales y si es el hombre exterior quien las canaliza, habrá grandes progresos materiales, dominando la personalidad sobre la esencia, el saber sobre el ser, la desmitificación y la lucha del ser humano por el ser humano, perdiendo la conciencia trascendental del hombre que se olvidó de la reconciliación de su parte espiritual con su parte material. Que el lector juzgue por sí mismo sobre estas cuestiones.







**1962-2012**  
**50 aniversario de la Era de Acuario**

"Ciertamente la Gnosis viene a llenar una necesidad en ésta Era de Acuario. En nombre de la verdad debo decirles a Uds., que la Nueva Era empezó exactamente el 4 de Febrero del año 1962, entre las dos y las tres de la tarde. Entonces hubo un embotellamiento del Tránsito Celeste en la Constelación del Aguador. Los planetas del Sistema Solar se reunieron en Supremo Congreso, precisamente bajo la Constelación de Acuario. Desde entonces como consecuencia o corolario empezó la Era de Acuario, la Nueva Era. Obviamente esta Era trae grandes acontecimientos. Si observamos rigurosamente la Constelación de Acuario veremos que está gobernada por dos planetas, el primero de ellos es Urano, un planeta revolucionario, catastrófico en un ciento por ciento. El segundo Saturno, tal mundo está representado en la Alquimia por el Cuervo Negro, la Muerte; significa de hecho el regreso al Caos original primitivo, esto lo saben los divinos y los humanos. A medida que vaya pasando el tiempo la Era de Acuario se ira haciendo sentir cada vez más y más..."

V.M. Samael